The Proverbs 31 Woman:

The Secret of Her Strength

"Strength and dignity are her clothing, and she laughs at the time to come" (Prov. 31:25). What makes the Proverbs 31 woman so remarkable is not that she seems able to do everything, but that she knows where her strength comes from. Her confidence is not rooted in herself but in God.

Notice that Scripture says she laughs at the days to come. This does not mean she is free from struggles, worries, or uncertainty. She experiences the same anxieties that touch every human heart. Yet fear does not have the final word. Even when difficulties arise and anxieties swirl around her, she remains at peace because her trust is in the Lord. As Nehemiah reminds us, "***The joy of the Lord is your strength***" (Neh. 8:10). Her joy comes not from favorable circumstances but from confidence that God's providence will never fail her.

The world often measures a woman's worth by power, achievement, or independence. Scripture offers a richer vision. God created woman with a unique dignity and vocation. Her feminine genius shines through her capacity to nurture, sacrifice, encourage, and give life to others like her family in her domestic life. As St. John Paul II wrote, "The moral and spiritual strength of a woman is joined to her awareness that God entrusts the human being to her."

St. Thérèse of Lisieux said, "Holiness consists simply in doing God's will and being just what God wants us to be." The holy woman does not become great by imitating someone else. She becomes radiant by embracing the woman God created her to be.

The secret of the Proverbs 31 woman is not that she does everything; it is that **she does everything with God at the center**. Women are called to this trust, and men are called to support, honor, and encourage the women among them. When Christ is at the center, all of us can face the future with strength, dignity, and joy.

God Love You All,
Fr. Christopher Bernabe

La Mujer de Proverbios 31:
El Secreto de Su Fortaleza

"Fuerza y dignidad son su vestido, y sonríe ante el porvenir" (Prov. 31:25). Lo que hace tan extraordinaria a la mujer de Proverbios 31 no es que parezca capaz de hacerlo todo, sino que sabe de dónde viene su fortaleza. Su confianza no está puesta en sí misma, sino en Dios.

Observa que la Escritura dice que sonríe ante los días venideros. Esto no significa que esté libre de luchas, preocupaciones o incertidumbre. Experimenta las mismas ansiedades que tocan todo corazón humano. Sin embargo, el miedo no tiene la última palabra. Aun cuando surgen dificultades y las preocupaciones giran a su alrededor, ella permanece en paz porque su confianza está en el Señor. Como nos recuerda Nehemías: ***"La alegría del Señor es su fortaleza"*** (Neh. 8:10). Su alegría no proviene de circunstancias favorables, sino de la certeza de que la providencia de Dios nunca le fallará.

El mundo suele medir el valor de una mujer por su poder, sus logros o su independencia. La Sagrada Escritura ofrece una visión más profunda. Dios creó a la mujer con una dignidad y una vocación únicas. Su genio femenino resplandece en su capacidad de cuidar, sacrificarse, animar y dar vida a los demás, especialmente a su familia en la vida del hogar. Como escribió San Juan Pablo II: "La fuerza moral y espiritual de la mujer está unida a la conciencia de que Dios le confía el ser humano".

Santa Teresita del Niño Jesús decía: "La santidad consiste simplemente en hacer la voluntad de Dios y ser lo que Él quiere que seamos". La mujer santa no llega a ser grande imitando a otra persona. Se vuelve luminosa al abrazar a la mujer que Dios la creó para ser.

El secreto de la mujer de Proverbios 31 no es que lo haga todo; **es que hace todo con Dios en el centro**. Las mujeres están llamadas a esta confianza, y los hombres están llamados a apoyar, honrar y animar a las mujeres que Dios ha puesto en sus vidas. Cuando Cristo está en el centro, todos podemos afrontar el futuro con fortaleza, dignidad y alegría.

¡Dios los bendiga a todos!
P. Christopher Bernabe